

Modo de empleo:

No hay dos sin tres.
Para desconfiados,
exquisitos, exigentes,
disconformes, conocedores,
está prevista una
tercera oportunidad.

Para después de su
primera idea genial,
esperando la segunda.

A la orilla del mar.
En la terraza del piso 23.
Cuando la siesta se ha
instalado en la finca.
Muratti se lleva bien
con la plenitud.

Usted se lo vio fumar
a esta persona
que le importa tanto.
Este fúmeselo para ver
si también en esto
tiene razón.

Para esta media hora de
tiempo, que queda siempre
entre después y antes.

Algunos le dicen
"el cigarrillo de las
horas muertas".
Según como se mire.

Después de haber
tenido razón. Mientras
lo goza.

Tenia razón. Adelante.

Mientras piensa
que alguna vez
tendrá que
decidirse a escribir
sus memorias.

Para el crepúsculo.
Reflexionando en las
horas por venir.
Ese momento de los
campeones de la noche.

No sentirá que los demás
lo reconocen por la marca.
Es hora de confesarle que
Muratti Ambassador
no es democrático.

Para ofrecer a la esposa
de su mejor cliente.

No hay límites
para su
imaginación.

Entre Port Lligat
y Cadaqués. Peligro.
No suelte el volante.
Es mejor que
se lo encienda ella.

Durante el baño
de inmersión,
a medianoche.

Para convidar a
quien le guste
de veras.

Cuando el teléfono
de su mejor amiga
está comunicando.

No sentirá que los demás
lo reconocen por la marca.
Es hora de confesarle que
Muratti Ambassador
no es para todos.

Después de haber
perdido
el avión que
secuestraron.

El último.
Fúmelo con calma.
En el próximo paquete
todo recomienza.



**Descubra el suave
sabor americano
que conquista al mundo.**

Muratti Ambassador.